

PROBLEMAS DE ORGANIZACION SINDICAL

LA EDUCACION OBRERA

I. — LA MISION DE LA AUTO-EDUCACION OBRERA

La autoeducación, es decir, el estudio sin maestros y en escuelas, es considerada, actualmente, como uno de los medios más seguros de perfeccionar los conocimientos de los militantes obreros revolucionarios.

Para las organizaciones sindicales revolucionarias, la autoeducación es, sin duda, la forma de educación más flexible y más fácilmente aplicable en el marco de la acción legal.

En la U. R. S. S. se realiza actualmente con éxito esta autoeducación racional, que se amplía cada día más y se ramifica siguiendo las diversas líneas de la educación obrera y campesina.

El principio primordial en la dirección del trabajo de los alumnos, sin dificultad, no obstante, su trabajo autónomo, sino, por el contrario, desatendido en ellos los hábitos de actividad independiente.

En la U. R. S. S. se realiza actualmente con éxito esta autoeducación racional, que se amplía cada día más y se ramifica siguiendo las diversas líneas de la educación obrera y campesina.

II. — EL TRABAJO DE LOS CENTROS CONSULTIVOS

Los centros consultivos deben estar bajo la dirección inmediata de las oficinas sindicales de acción educativa; donde no existen estas oficinas, deben ser nombrados camaradas para ocuparse especialmente de la educación.

Gerardo Seguel. (Ex profesor de la Es. de Prof. Primarios J. A. Núñez, de Santiago de Chile). Rio de Janeiro. Marzo 1929.

casas del pueblo y centros, en las bibliotecas, en las cooperativas obreras, en las escuelas sindicales, en una palabra, en todas partes donde pueden ser fácilmente visitados por numerosos obreros.

En los centros consultivos deben crearse círculos de autoeducación, en los cuales deben ser concentrados todo el material, los manuales, los informes, diagramas, etc., útiles a los estudiantes.

Los centros consultivos sirven a todos los obreros y empleados que se ocupan de autoeducación, tanto en los círculos como aisladamente.

Entre otras, las atribuciones de los camaradas encargados de las consultas serán las siguientes:

a) La propaganda de la autoeducación, por medio de conferencias sobre la misión de esta y su valor para las masas obreras, la explicación de la experiencia de la U. R. S. S.; el conocimiento de la biografía y de las realizaciones de los autodidactas más conocidos.

b) El trabajo de consulta y de información (informes y documentación sobre los programas, repertorio de obras de consulta y de lectura recomendadas, formas de organización en materia de autoeducación, relaciones con los organismos de dirección, etc.)

c) La dirección metodológica y técnica de los autodidactas (indicaciones orales y escritas en lo que concierne a los mejores métodos de trabajo en las condiciones concretas dadas; respuestas a las preguntas sobre las lecciones; comprobación y análisis de los trabajos escritos efectuados por los alumnos; organización de una exposición de publicaciones sobre todas las cuestiones estudiadas, con la característica de los libros más recomendados. Consultas individuales o por grupos para todas las camaradas que tengan que hacer preguntas o deseen recibir explicaciones).

III. — ORGANIZACION Y METODO DE LAS CONSULTAS

¿Cómo instalar nuestros centros de consulta? A este efecto, es necesario tener, para comenzar, un local, por pequeño que sea, una habitación aislada, si es posible.

Una consulta activa supone igualmente la posibilidad, para el alumno, de estudiar en el local, con ayuda de un libro, de un periódico o de un gráfico, bajo la dirección del profesor, evidentemente, en el caso de que las condiciones de la consulta lo permitan.

publicaciones populares de que disponga la organización y que traten de las cuestiones actuales del movimiento sindical (informes de los Congresos, etc.)

IV. — METODOS DE CONSULTA

La condición principal del éxito de las consultas es la preparación de las camaradas que deben dirigirlas. Estas deben, no solamente, en la medida de lo posible, estar bien preparadas desde el punto de vista teórico, sino estar bien al corriente de las principales cuestiones actuales del movimiento obrero, y aun deben, en cierta medida, conocer los métodos de trabajo individual y colectivo en los círculos.

La condición principal del éxito de las consultas es la preparación de las camaradas que deben dirigirlas.

a) La propaganda de la autoeducación, por medio de conferencias sobre la misión de esta y su valor para las masas obreras, la explicación de la experiencia de la U. R. S. S.; el conocimiento de la biografía y de las realizaciones de los autodidactas más conocidos.

b) El trabajo de consulta y de información (informes y documentación sobre los programas, repertorio de obras de consulta y de lectura recomendadas, formas de organización en materia de autoeducación, relaciones con los organismos de dirección, etc.)

c) La dirección metodológica y técnica de los autodidactas (indicaciones orales y escritas en lo que concierne a los mejores métodos de trabajo en las condiciones concretas dadas; respuestas a las preguntas sobre las lecciones; comprobación y análisis de los trabajos escritos efectuados por los alumnos; organización de una exposición de publicaciones sobre todas las cuestiones estudiadas, con la característica de los libros más recomendados. Consultas individuales o por grupos para todas las camaradas que tengan que hacer preguntas o deseen recibir explicaciones).

En la medida que se desarrolla el trabajo de autoeducación entre nuestros militantes sindicales; a medida que se realiza la diferenciación de las cuestiones complejas puestas a estudio, el director de los centros consultivos se agrupa un número cada vez mayor de consultantes orales y por correspondencia; el centro consultivo evoluciona poco a poco, convirtiéndose en un centro que agrupa a todos los aspectos de nuestro trabajo de autoeducación, así como a los guías que dirigen ese trabajo, uniéndolo cada vez más estrechamente su acción a todas las formas de la enseñanza, a las escuelas y cursos.

III. — ORGANIZACION Y METODO DE LAS CONSULTAS

¿Cómo instalar nuestros centros de consulta? A este efecto, es necesario tener, para comenzar, un local, por pequeño que sea, una habitación aislada, si es posible.

Una consulta activa supone igualmente la posibilidad, para el alumno, de estudiar en el local, con ayuda de un libro, de un periódico o de un gráfico, bajo la dirección del profesor, evidentemente, en el caso de que las condiciones de la consulta lo permitan.

Uno de los transatlánticos mayores de los últimos tiempos, la ciudad flotante que se llamó Titanic, no terminó su primer viaje.

LA FALSA CARIDAD CUENTO POPULAR

Por el Ing. BEJARECHA.

Y el postigo volvió a cerrarse violentamente. No tan pronto como la vez anterior, volvió Vanderbilt a dar aldabonazos en la puerta celestial.

Con el Titanic perecieron muchos millonarios, muchos de los amos del mundo, y entre ellos estaba el conocido yanqui Vanderbilt, nacido dueño de una fortuna inmensa.

San Pedro no cerró el postigo; pero tampoco franqueó la entrada. Estaba perplejo. Se rascaba la cabeza pensando que lo que había oído era en realidad una obra de caridad; pero no se atrevía a dejar pasar al yanqui.

—Ni ser Vanderbilt, ni millonario, ni americano, te dan acceso al Cielo. Aquí sólo entran los hombres que en el mundo hicieron el bien.

Volvió a llamar fuertemente el rucacón, y al asomar las narices San Pedro, exclamó a gritos: —Oh, yo haber fundado muchas escuelas y bibliotecas en los Estados Unidos; todas llevan mi nombre.

—Eso es ostentación y vanidad, no caridad. Por esta puerta no pasan sino los hombres que en su vida hicieron bien a sus semejantes, desinteresadamente.

—Muchos de los males que sufrís social y políticamente, están bajo nuestro imperio, depende de que tengáis la voluntad y el valor de cambiarlos.

—Oh, yo haber fundado muchas escuelas y bibliotecas en los Estados Unidos; todas llevan mi nombre.

—Eso es ostentación y vanidad, no caridad. Por esta puerta no pasan sino los hombres que en su vida hicieron bien a sus semejantes, desinteresadamente.

—Muchos de los males que sufrís social y políticamente, están bajo nuestro imperio, depende de que tengáis la voluntad y el valor de cambiarlos.

—Oh, yo haber fundado muchas escuelas y bibliotecas en los Estados Unidos; todas llevan mi nombre.

—Eso es ostentación y vanidad, no caridad. Por esta puerta no pasan sino los hombres que en su vida hicieron bien a sus semejantes, desinteresadamente.

—Muchos de los males que sufrís social y políticamente, están bajo nuestro imperio, depende de que tengáis la voluntad y el valor de cambiarlos.

LA LUCHA OBRERA EN COLOMBIA

Imperialismo y Reacción

(Para "LABOR")

En los primeros días del mes de diciembre las agencias europeas de información publicaban la noticia de haber estallado una huelga obrera en el departamento del Magdalena.

Los obreros al servicio de la United Fruit Company no pasan de un dólar veinte centavos, por jornada de más de ocho horas de trabajo, comprendiendo hasta los domingos.

En efecto, tal huelga ha sido la consecuencia de una larga explotación del proletariado colombiano por una compañía norteamericana, la United Fruit Company, que posee en el departamento del Magdalena una extensión de 15,000 hectáreas de tierras de cultivo, conocida con el nombre de "zona bananera".

La United Fruit, que posee en Centro América varias plantaciones de bananeros, está llevando su empuje monopolizador más allá del Canal de Panamá. Es así como hoy posee en Colombia una inmensa zona de explotación, pues, su dominio no solamente se limita a la zona en cuestión sino que se extiende en amplia escala a la producción nacional.

Los agricultores nacionales que poseen junto a la zona de la compañía norteamericana una extensión de 10 mil hectáreas, dedicadas también al cultivo de bananeros, se encuentran bajo el control directo de la United Fruit, que establece los precios de la producción, acude al pequeño agricultor y comanda a más de 20,000 salarizados entre hombres, mujeres y niños.

Al declararse en huelga y presentar un programa de reivindicaciones inmediatas, los obreros de la zona bananera no hacían sino defender sus más justos intereses, presionados por la explotación brutal de la compañía que no solamente succiona la riqueza nacional del país sino también la mano de obra barata del asalariado colombiano.

Veamos unas de las tantas formas de esa explotación: Entre el programa mínimo de reivindicaciones que sostenían los obreros, reclamaban un aumento de salario, descanso y supresión de los "comisariatos".

En efecto, el obrero antes de pasar al servicio directo de la compañía tiene que hacer un contrato con el intermediario de la mano de obra, es decir, con el contratista que fija el salario, tomando para este servicio un tanto por ciento sobre el jornal obrero.

El proletariado gráfico del Perú puede citarse como ejemplo ilustrativo, que confirma las apreciaciones expuestas al empezar este artículo.

LA FALSA CARIDAD CUENTO POPULAR

Imperialismo y Reacción

(Para "LABOR")

En los primeros días del mes de diciembre las agencias europeas de información publicaban la noticia de haber estallado una huelga obrera en el departamento del Magdalena.

Los obreros al servicio de la United Fruit Company no pasan de un dólar veinte centavos, por jornada de más de ocho horas de trabajo, comprendiendo hasta los domingos.

En efecto, tal huelga ha sido la consecuencia de una larga explotación del proletariado colombiano por una compañía norteamericana, la United Fruit Company, que posee en el departamento del Magdalena una extensión de 15,000 hectáreas de tierras de cultivo, conocida con el nombre de "zona bananera".

La United Fruit, que posee en Centro América varias plantaciones de bananeros, está llevando su empuje monopolizador más allá del Canal de Panamá. Es así como hoy posee en Colombia una inmensa zona de explotación, pues, su dominio no solamente se limita a la zona en cuestión sino que se extiende en amplia escala a la producción nacional.

Los agricultores nacionales que poseen junto a la zona de la compañía norteamericana una extensión de 10 mil hectáreas, dedicadas también al cultivo de bananeros, se encuentran bajo el control directo de la United Fruit, que establece los precios de la producción, acude al pequeño agricultor y comanda a más de 20,000 salarizados entre hombres, mujeres y niños.

Al declararse en huelga y presentar un programa de reivindicaciones inmediatas, los obreros de la zona bananera no hacían sino defender sus más justos intereses, presionados por la explotación brutal de la compañía que no solamente succiona la riqueza nacional del país sino también la mano de obra barata del asalariado colombiano.

Veamos unas de las tantas formas de esa explotación: Entre el programa mínimo de reivindicaciones que sostenían los obreros, reclamaban un aumento de salario, descanso y supresión de los "comisariatos".

En efecto, el obrero antes de pasar al servicio directo de la compañía tiene que hacer un contrato con el intermediario de la mano de obra, es decir, con el contratista que fija el salario, tomando para este servicio un tanto por ciento sobre el jornal obrero.

El proletariado gráfico del Perú puede citarse como ejemplo ilustrativo, que confirma las apreciaciones expuestas al empezar este artículo.

LA LUCHA OBRERA EN COLOMBIA

Imperialismo y Reacción

(Para "LABOR")

En los primeros días del mes de diciembre las agencias europeas de información publicaban la noticia de haber estallado una huelga obrera en el departamento del Magdalena.

Los obreros al servicio de la United Fruit Company no pasan de un dólar veinte centavos, por jornada de más de ocho horas de trabajo, comprendiendo hasta los domingos.

En efecto, tal huelga ha sido la consecuencia de una larga explotación del proletariado colombiano por una compañía norteamericana, la United Fruit Company, que posee en el departamento del Magdalena una extensión de 15,000 hectáreas de tierras de cultivo, conocida con el nombre de "zona bananera".

La United Fruit, que posee en Centro América varias plantaciones de bananeros, está llevando su empuje monopolizador más allá del Canal de Panamá. Es así como hoy posee en Colombia una inmensa zona de explotación, pues, su dominio no solamente se limita a la zona en cuestión sino que se extiende en amplia escala a la producción nacional.

Los agricultores nacionales que poseen junto a la zona de la compañía norteamericana una extensión de 10 mil hectáreas, dedicadas también al cultivo de bananeros, se encuentran bajo el control directo de la United Fruit, que establece los precios de la producción, acude al pequeño agricultor y comanda a más de 20,000 salarizados entre hombres, mujeres y niños.

Al declararse en huelga y presentar un programa de reivindicaciones inmediatas, los obreros de la zona bananera no hacían sino defender sus más justos intereses, presionados por la explotación brutal de la compañía que no solamente succiona la riqueza nacional del país sino también la mano de obra barata del asalariado colombiano.

Veamos unas de las tantas formas de esa explotación: Entre el programa mínimo de reivindicaciones que sostenían los obreros, reclamaban un aumento de salario, descanso y supresión de los "comisariatos".

En efecto, el obrero antes de pasar al servicio directo de la compañía tiene que hacer un contrato con el intermediario de la mano de obra, es decir, con el contratista que fija el salario, tomando para este servicio un tanto por ciento sobre el jornal obrero.

El proletariado gráfico del Perú puede citarse como ejemplo ilustrativo, que confirma las apreciaciones expuestas al empezar este artículo.

LA LUCHA OBRERA EN COLOMBIA

Imperialismo y Reacción

(Para "LABOR")

En los primeros días del mes de diciembre las agencias europeas de información publicaban la noticia de haber estallado una huelga obrera en el departamento del Magdalena.

Los obreros al servicio de la United Fruit Company no pasan de un dólar veinte centavos, por jornada de más de ocho horas de trabajo, comprendiendo hasta los domingos.

En efecto, tal huelga ha sido la consecuencia de una larga explotación del proletariado colombiano por una compañía norteamericana, la United Fruit Company, que posee en el departamento del Magdalena una extensión de 15,000 hectáreas de tierras de cultivo, conocida con el nombre de "zona bananera".

La United Fruit, que posee en Centro América varias plantaciones de bananeros, está llevando su empuje monopolizador más allá del Canal de Panamá. Es así como hoy posee en Colombia una inmensa zona de explotación, pues, su dominio no solamente se limita a la zona en cuestión sino que se extiende en amplia escala a la producción nacional.

Los agricultores nacionales que poseen junto a la zona de la compañía norteamericana una extensión de 10 mil hectáreas, dedicadas también al cultivo de bananeros, se encuentran bajo el control directo de la United Fruit, que establece los precios de la producción, acude al pequeño agricultor y comanda a más de 20,000 salarizados entre hombres, mujeres y niños.

Al declararse en huelga y presentar un programa de reivindicaciones inmediatas, los obreros de la zona bananera no hacían sino defender sus más justos intereses, presionados por la explotación brutal de la compañía que no solamente succiona la riqueza nacional del país sino también la mano de obra barata del asalariado colombiano.

Veamos unas de las tantas formas de esa explotación: Entre el programa mínimo de reivindicaciones que sostenían los obreros, reclamaban un aumento de salario, descanso y supresión de los "comisariatos".

En efecto, el obrero antes de pasar al servicio directo de la compañía tiene que hacer un contrato con el intermediario de la mano de obra, es decir, con el contratista que fija el salario, tomando para este servicio un tanto por ciento sobre el jornal obrero.

El proletariado gráfico del Perú puede citarse como ejemplo ilustrativo, que confirma las apreciaciones expuestas al empezar este artículo.